



FOLHETIM DE GEOGRAFIAS AGRÁRIAS DO SUL

Revista Mutirão

ISSN: 2675-3472



Construcción del Modelo de Economía Popular y Solidaria para la provincia del Azuay

Gabriela Álava Atience ^I , Johnny Centeno Monta ^{II} , Daniel Castillo
Cajamarca ^{III} 

^I Acompañamiento Organizacional al Desarrollo (ACORDES), Universidad de Cuenca, Cuenca, Azuay, Ecuador

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4382-4689>

^{II} Acompañamiento Organizacional al Desarrollo (ACORDES), Universidad de Cuenca, Cuenca, Azuay, Ecuador

Orcid: <https://orcid.org/0009-0002-4328-7331>

^{III} Acompañamiento Organizacional al Desarrollo (ACORDES), Universidad de Cuenca, Cuenca, Azuay, Ecuador

Orcid: <https://orcid.org/0009-0001-3831-7391>

RESUMEN

El presente artículo analiza las características y dinámicas de las Organizaciones de la Economía Popular y Solidaria (OEPS) en la provincia del Azuay, tomando como referencia los resultados del proyecto VIUC MEPS 2024-2025. El objetivo central es evaluar las dimensiones socio-organizativas, normativas, productivas y socioculturales que configuran el desempeño de estas organizaciones, así como sus potencialidades y limitaciones para consolidarse como alternativas al modelo económico convencional. La investigación combina la revisión teórica de la EPS, entendida como un modelo basado en la cooperación, la sostenibilidad y la equidad, con un diagnóstico empírico construido a partir de bases de datos y encuestas aplicadas a actores locales. Los resultados muestran avances en la incorporación de enfoques de sostenibilidad y bienestar laboral, así como un predominio del canal de comercialización directa. Sin embargo, persisten debilidades en el procesamiento, empaque, planificación y articulación institucional. Asimismo, la dimensión cultural, aunque reconocida en el discurso, presenta escasa integración práctica. En conclusión, las OEPS en Azuay reflejan un potencial significativo, pero requieren fortalecer capacidades organizativas, innovar en cadenas de valor y consolidar políticas públicas que favorezcan su sostenibilidad a largo plazo.

Palabras clave: Economía Popular y Solidaria, sostenibilidad, innovación organizacional, cadenas de valor

Construction of the Popular and Solidarity Economy Model for the Province of Azuay

ABSTRACT

This article analyzes the characteristics and dynamics of Popular and Solidarity Economy Organizations (OEPS) in the province of Azuay, based on the findings of the VIUC MEPS 2024–2025 project. The main objective is to evaluate the socio-organizational, normative, productive, and socio-cultural dimensions that shape the performance of these organizations, as well as their potential and limitations in consolidating themselves as alternatives to the conventional economic model. The research combines a theoretical review of the Solidarity Economy—understood as a model grounded in cooperation, sustainability, and equity—with an empirical diagnosis built from databases and surveys applied to local actors. The results highlight progress in incorporating sustainability and labor well-being approaches, as well as a predominance of direct commercialization channels. However, weaknesses remain in processing, packaging, planning, and institutional coordination. Likewise, the cultural dimension, although present in discourse, shows limited practical integration. In conclusion, OEPS in Azuay demonstrate significant potential but require stronger organizational capacities, greater innovation in value chains, and consolidated public policies to ensure long-term sustainability.

Keywords: Popular and Solidarity Economy; Sustainability; Organizational innovation; Value chains

Construção do Modelo de Economia Popular e Solidária para a província de Azuay

RESUMO

O presente artigo analisa as características e dinâmicas das Organizações da Economia Popular e Solidária (OEPS) na província de Azuay, a partir dos resultados do projeto VIUC MEPS 2024–2025. O objetivo central é avaliar as dimensões socio-organizacionais, normativas, produtivas e socioculturais que configuram o desempenho dessas organizações, bem como suas potencialidades e limitações para se consolidarem como alternativas ao modelo econômico convencional. A pesquisa combina a revisão teórica da Economia Solidária — entendida como um modelo baseado na cooperação, sustentabilidade e equidade — com um diagnóstico empírico construído a partir de bases de dados e questionários aplicados a atores locais. Os resultados mostram avanços na incorporação de enfoques de sustentabilidade e bem-estar laboral, assim como a predominância do canal de comercialização direta. No entanto, persistem fragilidades no processamento, embalagem, planejamento e articulação institucional. Além disso, a dimensão cultural, ainda que reconhecida no discurso, apresenta integração prática limitada. Em conclusão, as OEPS em Azuay refletem um potencial significativo, mas necessitam fortalecer capacidades organizacionais, inovar nas cadeias de valor e consolidar políticas públicas que favoreçam sua sustentabilidade a longo prazo.

Palavras-chave: economia popular e solidária (eps); cadeias de valor; sustentabilidade; participação social; inovação organizacional

INTRODUCCION

1. Contexto general de la Economía Popular y Solidaria en Ecuador

La Economía Popular y Solidaria (EPS) constituye un eje estratégico del sistema económico ecuatoriano, reconocido constitucionalmente como un modelo que prioriza al ser humano sobre el capital y se orienta al Buen Vivir (Constitución del Ecuador, 2008; LOEPS, 2011). Su fundamento se basa en la solidaridad, la cooperación, la autogestión y la reciprocidad, con el propósito de equilibrar las relaciones entre Estado, mercado, sociedad y naturaleza. En el ámbito nacional, el 54,6% de la población forma parte de la EPS (Mero Llor & Zambrano Montesdeoca, 2023), lo que evidencia su importancia estructural para el país. La participación de las mujeres es igualmente

relevante: el 48,48% de las personas socias en el sector financiero popular y solidario son mujeres, y el 38% de las presidencias de directorios en cooperativas financieras están bajo su liderazgo (Verzosi Vargas & Carvajal Brito, 2023), un indicador del empoderamiento económico y social alcanzado en este sector.

1.1. La EPS en la provincia del Azuay

El Azuay representa un espacio estratégico para comprender los alcances y desafíos de la EPS, debido a la fuerte presencia de organizaciones rurales, agrícolas, artesanales y de servicios que sostienen tanto la economía familiar como la comunitaria. Durante la pandemia de COVID-19, el sector agrícola de la EPS demostró una resiliencia superior al promedio nacional, garantizando el abastecimiento local y la soberanía alimentaria en un contexto crítico (Sánchez Tobar et al., 2022). Entre 2012 y 2021, las organizaciones no financieras de la EPS crecieron de 3.168 a 7.964, con un promedio anual del 11,2%, lo que refleja la consolidación del modelo asociativo en la región. Sin embargo, este crecimiento coexiste con altos niveles de pobreza, ya que en más del 55% de estas organizaciones la población de sus cantones vive en condiciones de vulnerabilidad socioeconómica (Sánchez Tobar et al., 2022).

El diagnóstico realizado por el proyecto VIUC-MEPS (2024-2025) aporta evidencia adicional para comprender esta realidad, identificando que la participación femenina sigue enfrentando limitaciones vinculadas a la gobernanza interna, que persisten tensiones entre el marco legal de la LOEPS y su aplicación práctica, que los canales de comercialización mantienen una fuerte dependencia de intermediarios y que los aspectos socioculturales, aunque fortalecidos por la identidad comunitaria, carecen de integración en redes locales sostenidas.

2. Objetivo del artículo

El propósito de este artículo es analizar la situación actual de la Economía Popular y Solidaria en la provincia del Azuay, a partir de un diagnóstico que integra dimensiones socio-organizacionales, normativas, productivas y socioculturales, con el fin de aportar a la comprensión de sus alcances, limitaciones y potencial de sostenibilidad.

3. Hipótesis de trabajo

La investigación parte de la hipótesis de que la EPS en Azuay constituye un modelo con alto potencial de inclusión social y sostenibilidad, pero que sus avances se ven limitados por debilidades en la gobernanza interna, la falta de integración en redes

productivas y la escasa articulación con políticas públicas efectivas. Se plantea que, al reforzar las capacidades organizativas, las cadenas de valor locales y la participación equitativa de género, la EPS puede consolidarse como alternativa económica sólida para la provincia.

4. Justificación del estudio

El análisis de la EPS en Azuay resulta relevante porque permite articular la reflexión teórica con la evidencia empírica obtenida en el territorio, visibilizando tanto las prácticas solidarias que sostienen la economía comunitaria como las limitaciones derivadas de la institucionalidad débil, la burocracia, el limitado acceso a financiamiento y la desigualdad territorial. El aporte de este trabajo radica en que ofrece un diagnóstico actualizado que no se limita a describir los avances, sino que busca generar insumos críticos para la formulación de políticas públicas y el fortalecimiento organizativo, orientados a garantizar la sostenibilidad económica, social, cultural, política y ambiental de la EPS en el mediano y largo plazo.

5. Estructura del artículo

El artículo se organiza en cinco secciones. La primera corresponde a la introducción, donde se presenta el contexto, el objetivo, la hipótesis y la justificación del estudio. La segunda sección expone el marco teórico, en el que se sistematizan los fundamentos conceptuales y normativos de la EPS. La tercera sección describe la metodología aplicada en el diagnóstico desarrollado en Azuay. La cuarta sección muestra los resultados obtenidos, organizados en torno a aspectos socio-organizacionales, normativos, productivos y socioculturales. Finalmente, en la discusión se interpretan los hallazgos y se plantean reflexiones orientadas al fortalecimiento de la EPS en la provincia.

MARCO TEÓRICO

1. Desafíos del siglo XXI y necesidad de repensar la economía

El siglo XXI se caracteriza por transformaciones profundas que atraviesan lo tecnológico, lo político, lo cultural y lo social. Según Harari (2018), los principales retos de nuestra era incluyen el impacto de la inteligencia artificial y el desarrollo tecnológico acelerado, los conflictos bélicos, las creencias ideológicas, la cultura, la política y, en última instancia, la concepción misma del ser humano. Estos desafíos se han intensificado en un contexto de crisis sanitaria y económica global, como la provocada

por el COVID-19, que evidenció la fragilidad de los sistemas productivos convencionales y la urgencia de construir alternativas más sostenibles.

Frente a este cambio de época, resulta imprescindible reflexionar sobre las formas de producción, de distribución y de organización social que permitan reinventar las relaciones entre los actores sociales. En este sentido, la Economía Popular y Solidaria (EPS) se presenta como una propuesta capaz de dar respuestas en un escenario donde las dinámicas de exclusión y concentración de riqueza han profundizado las desigualdades. Como señalan Albán Alcívar et al. (2025), a pesar de los avances institucionales, la EPS enfrenta obstáculos estructurales como la burocracia, el escaso financiamiento y las brechas urbano-rurales, lo cual limita su implementación estable en el país.

1.2. Alternativas al desarrollo

El concepto de desarrollo, ampliamente cuestionado desde finales del siglo XX, ha dado paso a una serie de propuestas que buscan superar los límites del modelo occidental centrado en el crecimiento económico ilimitado. Entre estas alternativas se destacan el decrecimiento, que plantea la reducción voluntaria del consumo y la producción para garantizar la sostenibilidad de los ecosistemas; el ecofeminismo, que vincula la lucha por la equidad de género con la defensa de la naturaleza; el Buen Vivir, que en el caso ecuatoriano se traduce en un principio constitucional orientado a la vida en armonía con la comunidad y el entorno (Guadalupe Sánchez et al., 2022); y la soberanía alimentaria, entendida como la capacidad de los pueblos para decidir qué y cómo producir y consumir en función de sus propias necesidades y culturas (Álava Atiencio et al., 2020).

Estas perspectivas se sostienen sobre la idea de repensar las epistemologías no occidentales y valorar la diversidad en la producción del conocimiento. En este marco, la sostenibilidad cultural emerge como un eje fundamental, pues refuerza la identidad comunitaria y la resiliencia social frente a la globalización homogeneizante (Mata Arratia et al., 2022). Asimismo, Coraggio (2020) plantea que la economía popular no debe entenderse como marginal, sino como un modo de hacer economía desde los sujetos y colectivos que priorizan la solidaridad y el trabajo comunitario.

2. Sostenibilidad

2.1. Enfoques de sostenibilidad: débil, fuerte e integral

La sostenibilidad ha sido abordada desde diferentes perspectivas. El enfoque de sostenibilidad débil plantea que es posible compatibilizar el crecimiento económico con la conservación ambiental mediante soluciones tecnológicas, lo que en la práctica subordina la naturaleza al desarrollo económico (Artaraz, 2002). En contraste, la sostenibilidad fuerte reconoce la dependencia estructural del sistema socioeconómico respecto de los ecosistemas y promueve una relación de interdependencia entre ambos (Toledo Manzur, 2013). Finalmente, la sostenibilidad integral constituye una propuesta más avanzada al concebir que toda estrategia de desarrollo debe integrar de manera inseparable las dimensiones ecológica, social y económica.

Diversos autores coinciden en la necesidad de ampliar esta mirada. Muñoz Solórzano et al. (2022) advierten que la implementación del principio de sostenibilidad en la EPS aún es débil, con poca estructuración de redes productivas y limitado enfoque ambiental real. En cambio, García-Samper et al. (2022) identifican que la sostenibilidad ambiental en muchas organizaciones responde todavía a una lógica correctiva, más que a estrategias preventivas, lo que refleja una deuda pendiente en la integración profunda de valores ecológicos. Por su parte, Guzmán Ávila et al. (2020) subrayan que el territorio constituye un articulador fundamental para una sostenibilidad que equilibre eficiencia económica y equidad social.

3. Posicionamiento teórico aplicado al MEPS Azuay

El modelo de Economía Popular y Solidaria propuesto para Azuay se fundamenta en un marco conceptual que reconoce cinco dimensiones de análisis: social, ambiental, cultural, económica y política. La dimensión social constituye el eje central, al ser el espacio en el que se articulan las demás. La dimensión ambiental se integra como condición indispensable para la sostenibilidad, mientras que la dimensión cultural asegura la preservación de identidades y saberes locales. Por su parte, las dimensiones económica y política constituyen herramientas de gestión que permiten generar procesos de autogestión, participación democrática y articulación con el Estado y el mercado.

Este posicionamiento dialoga con la evidencia empírica. Sánchez Tobar et al. (2022) muestran que más del 55% de las organizaciones de la EPS tienen un nivel de ruralidad superior al 50% y que en el 86% de los cantones la población vive en pobreza, lo cual refuerza la importancia de un enfoque integral de sostenibilidad. A su vez, Astudillo Banegas et al. (2024) señalan que la cultura organizacional, el sentido de

pertenencia y la equidad de género son claves para la cohesión y sostenibilidad de las organizaciones solidarias.

En esta línea, la EPS en Azuay se concibe no solo como un modelo económico, sino como un proyecto civilizatorio alternativo, orientado al Buen Vivir y al fortalecimiento territorial. Tal como advierte Razeto (2007), su sostenibilidad dependerá de la capacidad de integrar las diversas formas organizativas en un sector solidario cohesionado, evitando el aislamiento que las hace vulnerables frente al modelo capitalista dominante.

METODOLOGÍA

1. Enfoque metodológico

La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, entendido como la combinación articulada de métodos cualitativos y cuantitativos en un mismo proceso de estudio. Este enfoque se sustenta en el paradigma pragmático, considerado por Kuhn (2004) como un paradigma científico completo, ampliamente aceptado en la investigación social contemporánea. El paradigma mixto permite superar las “anomalías” metodológicas de enfoques previos y ofrece soluciones coherentes en los planos ontológico, epistemológico y metodológico, especialmente en investigaciones de carácter interdisciplinar (Arias, 2023).

El uso de la metodología mixta en este estudio permitió integrar los aportes de las ciencias sociales aplicadas al análisis de la Economía Popular y Solidaria (EPS) en la provincia del Azuay, con el objetivo de obtener una visión integral del fenómeno. De esta manera, lo cuantitativo aportó información objetiva y representativa sobre las características de las organizaciones, mientras que lo cualitativo permitió profundizar en las percepciones, significados y prácticas de los actores involucrados.

2. Población y muestra

La población de estudio estuvo conformada por 897 Organizaciones de la Economía Popular y Solidaria (OEPS) registradas en la provincia del Azuay. A partir de este universo, se trabajó con una muestra de 488 OEPS, distribuidas en diferentes sectores: 269 en el sector primario, 62 en el sector secundario, 140 en el sector terciario y 17 en el sector financiero. Esta selección se realizó con el propósito de garantizar la representatividad de la diversidad organizativa presente en el territorio.

3. Técnicas de recolección de datos

La investigación combinó técnicas de carácter cuantitativo, cualitativo y participativo. En el componente cuantitativo se aplicó un cuestionario estructurado a actores de la EPS, el cual incluyó preguntas sobre enfoques de gestión, sistemas de comercialización y cadenas de valor. Este instrumento permitió obtener datos objetivos y cuantificables, susceptibles de análisis estadístico descriptivo e inferencial, lo que contribuyó a identificar patrones generales de funcionamiento de las organizaciones (Acosta Faneite, 2023).

En el componente cualitativo, se utilizaron entrevistas semiestructuradas dirigidas a actores clave y líderes de la EPS. Estas entrevistas facilitaron la exploración de narrativas, experiencias y percepciones relacionadas con la sostenibilidad, la autogestión y la participación social. El análisis se desarrolló mediante técnicas inductivas, que parten de los datos recolectados para generar interpretaciones emergentes sobre el fenómeno estudiado (Acosta Faneite, 2023).

Finalmente, se incorporó un componente participativo a través de talleres colectivos, en los cuales se aplicaron cuestionarios y se construyeron sociogramas. Estas herramientas permitieron no solo recabar información, sino también promover la reflexión y el diálogo entre los propios actores de la EPS, fortaleciendo así la legitimidad y pertinencia de los hallazgos.

4. Técnicas de análisis de la información

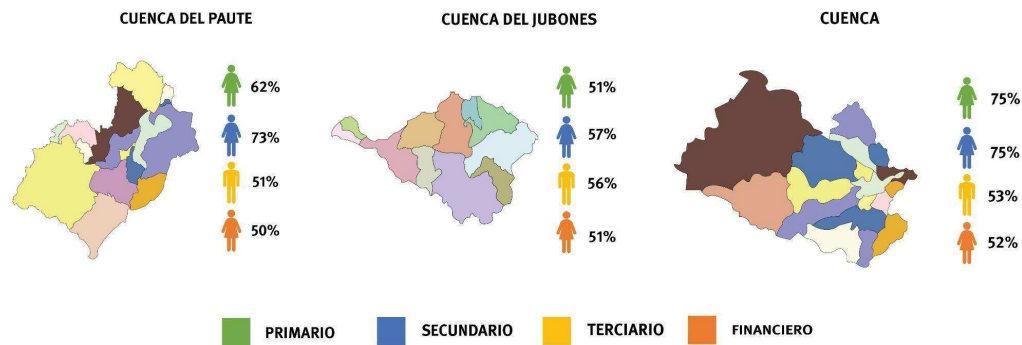
Los datos cuantitativos obtenidos fueron procesados mediante estadística descriptiva, lo que facilitó la organización, clasificación y presentación de los resultados. En paralelo, los datos cualitativos fueron examinados a través del análisis de discurso, siguiendo la metodología propuesta por Lakoff, que permitió identificar metáforas, marcos conceptuales y narrativas recurrentes en los discursos de los actores. De manera complementaria, los sociogramas generados en los talleres participativos aportaron una visualización de las redes de cooperación y las relaciones entre organizaciones, evidenciando tanto las fortalezas como las debilidades de la EPS en el territorio.

RESULTADOS

1. Aspectos socio-organizacionales

1.1. Por sexo

Figura 1 – Aspectos socio-organizacionales por sexo



Fuente: Base de datos proyecto VIUC MEPS 2024-2025 elaborada por ACORDES UCuenca

El análisis socio-organizacional de las organizaciones de la economía popular y solidaria (OEPS) en la provincia del Azuay revela diferencias significativas en la distribución por sexo, tanto en términos de participación como de localización territorial. En la cuenca del Paute, los hombres concentran el 62% de la participación en el sector primario y un 73% en el sector secundario, mientras que la participación de las mujeres es del 51% en el sector terciario y del 50% en el financiero. Esta distribución refleja una mayor presencia masculina en las actividades agrícolas y productivas, en contraste con una participación femenina más equilibrada en los espacios vinculados a servicios y finanzas.

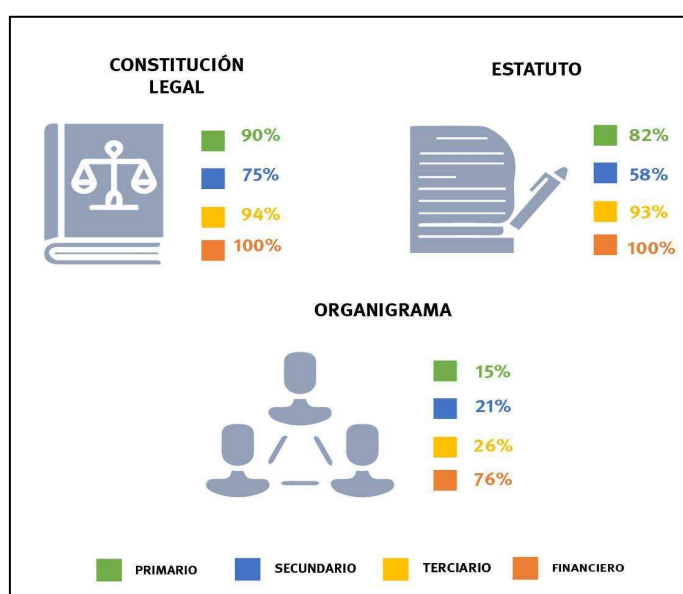
En la cuenca del Jubones, la brecha de género se reduce, aunque persisten desigualdades. Los hombres participan en un 51% en el sector primario y un 57% en el secundario, mientras que las mujeres representan un 56% en el terciario y un 51% en el financiero. Este escenario sugiere un mayor grado de inclusión femenina, aunque aún limitada en sectores estratégicos como el primario y secundario.

El caso de Cuenca muestra un panorama diferente, con una participación masculina del 75% en los sectores primario y secundario, frente a una representación femenina del 53% en el terciario y del 52% en el financiero. Estos datos confirman que las mujeres han logrado avances en espacios tradicionalmente masculinizados, aunque todavía enfrentan barreras estructurales que condicionan su acceso a sectores de mayor control económico.

En términos comparativos, los resultados evidencian que la división sexual del trabajo sigue siendo un elemento estructural en la EPS del Azuay, con predominio masculino en actividades productivas y femeninas en servicios y finanzas. Sin embargo, la tendencia hacia una participación más equitativa, especialmente en la cuenca del Jubones y en algunos sectores de Cuenca, refleja los efectos del empoderamiento económico de las mujeres, tal como lo destacan Verzosi Vargas y Carvajal Brito (2023), quienes subrayan el impacto positivo del liderazgo femenino en la gobernanza y la cohesión social dentro de las organizaciones solidarias.

1.2. Por aspectos normativos

Figura 2 – Aspectos Normativos



Fuente: Base de datos proyecto VIUC MEPS 2024-2025 elaborada por ACORDES UCuenca

Los aspectos normativos constituyen un eje fundamental para comprender el grado de formalización y consolidación de las organizaciones de la economía popular y solidaria en el Azuay. Los datos muestran un panorama heterogéneo entre los distintos sectores. En términos de constitución legal, la cobertura es elevada: 90% de las organizaciones del sector primario, 75% del secundario, 94% del terciario y la totalidad del sector financiero cuentan con este requisito. De manera similar, la presencia de estatutos es más consistente en los sectores terciario (93%) y financiero (100%), mientras que en el secundario apenas alcanza al 58%, evidenciando debilidades en la institucionalidad de este último.

En lo relativo a los organigramas, los resultados muestran un fuerte contraste: mientras en el sector financiero el 76% de las organizaciones disponen de estructuras

organizativas claras, en el primario y secundario esta proporción se reduce al 15% y 21%, respectivamente. Esta brecha refleja que, aunque la formalización legal se encuentra extendida, la gestión interna y la gobernanza organizacional siguen siendo desafíos en los sectores más vinculados a la producción y la transformación.

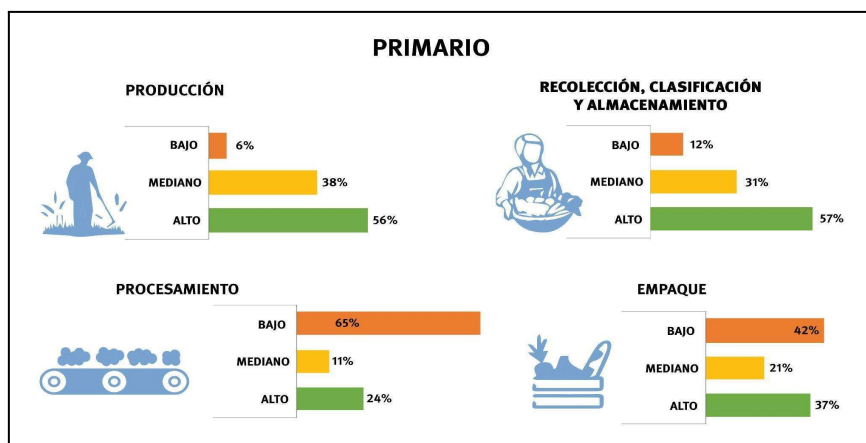
La declaración de misión, visión y objetivos es otro indicador relevante. En los sectores primario y terciario, alrededor del 50% de las organizaciones cuentan con estos elementos, mientras que en el financiero el cumplimiento es prácticamente universal (100% en misión y visión, 94% en objetivos). El sector secundario, en cambio, registra las cifras más bajas, con apenas el 30,6% en misión y visión, y un 69,4% en objetivos. En cuanto a la planificación, nuevamente destacan el financiero (88,2%) y el secundario (80,6%), frente al primario (59,5%) y terciario (64,5%).

Estos hallazgos confirman que el marco normativo dentro de la EPS se fortalece principalmente en sectores vinculados a servicios y finanzas, mientras que en los sectores productivos persisten vacíos que limitan su sostenibilidad institucional. Asimismo, refuerza la necesidad de avanzar hacia modelos organizativos más sólidos, con estructuras claras que garanticen transparencia, participación democrática y planificación estratégica como condiciones para la sostenibilidad en el tiempo.

2. Canales de comercialización y cadena de valor

2.1. Sector Primario

Figura 3- Cadenas de Valor Sector Primario



Fuente: Base de datos proyecto VIUC MEPS 2024-2025 elaborada por ACORDES UCuenca

El sector primario de la economía popular y solidaria en Azuay presenta una marcada preferencia por los canales directos de comercialización, utilizados por el 85% de las organizaciones, mientras que solo un 19% emplea canales indirectos de manera

sistemática. Este predominio del contacto directo entre productores y consumidores refleja no solo la tradición de intercambio comunitario y ferial, sino también las limitaciones estructurales en la articulación con mercados más amplios o intermediados, lo que restringe el alcance de los productos hacia segmentos de mayor escala.

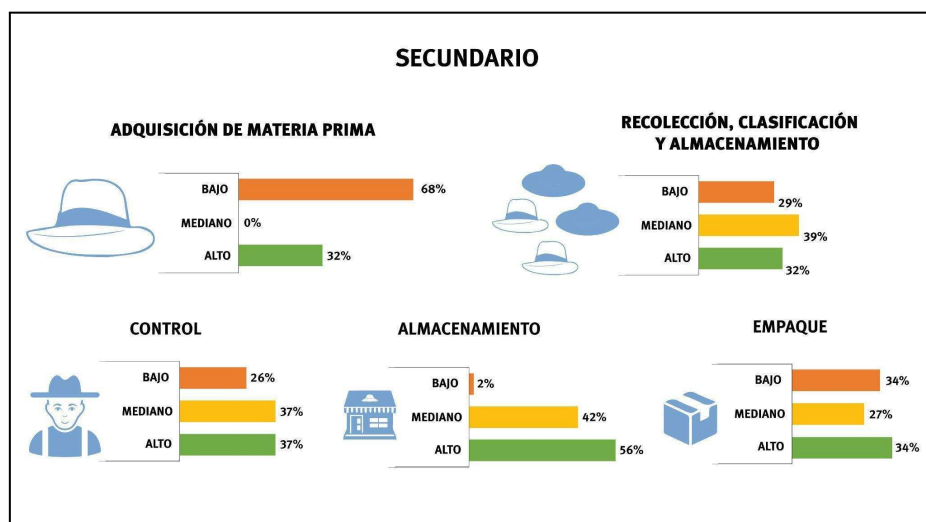
En cuanto a la cadena de valor, los resultados muestran un desempeño heterogéneo. La producción se ubica en niveles altos en un 56% de los casos, confirmando la capacidad productiva del sector y su importancia en la seguridad alimentaria local. La recolección, clasificación y almacenamiento también muestran un desempeño positivo, con un 57% en nivel alto, lo que indica prácticas de manejo postcosecha relativamente consolidadas.

Sin embargo, los eslabones de procesamiento y empaque evidencian debilidades significativas. En el caso del procesamiento, el 65% de las organizaciones se ubica en un nivel bajo, lo que refleja limitaciones tecnológicas, falta de acceso a infraestructura especializada y una escasa diversificación de productos. El empaque, por su parte, alcanza un 37% en nivel alto, aunque un 42% permanece en nivel bajo, lo que limita la competitividad y la presentación final de los productos en mercados más exigentes.

Estos hallazgos coinciden con lo señalado por Sánchez Tobar et al. (2022), quienes destacan que si bien el sector agrícola de la EPS mostró resiliencia durante la crisis del COVID-19, persisten brechas en la transformación y en la agregación de valor, lo que condiciona su sostenibilidad económica. Asimismo, se refuerza la necesidad de fortalecer la cadena de valor con estrategias de innovación productiva y comercialización justa, en concordancia con los principios de la LOEPS (2011) que priorizan el trabajo, la solidaridad y el Buen Vivir por encima de la lógica de acumulación de capital.

2.2.Sector Secundario

Figura 3- Cadenas de Valor Sector Secundario



Fuente: Base de datos proyecto VIUC MEPS 2024-2025 elaborada por ACORDES UCuenca

El sector secundario de la economía popular y solidaria en Azuay muestra una marcada concentración en la comercialización directa, utilizada por el 92% de las organizaciones, mientras que los canales indirectos apenas alcanzan el 13%. Este dato confirma una lógica de proximidad y confianza en la relación productor–consumidor, aunque también refleja la limitada capacidad de articulación hacia mercados externos más amplios o hacia cadenas de distribución consolidadas.

En relación con la cadena de valor, la adquisición de materia prima constituye uno de los principales retos: el 68% de las organizaciones se encuentra en un nivel bajo, lo que sugiere problemas en el acceso a insumos de calidad, dependencia de proveedores externos o limitaciones financieras. Por el contrario, los procesos de control de calidad presentan un panorama más equilibrado, con un 37% en nivel alto y otro 37% en nivel medio, lo que evidencia esfuerzos crecientes por garantizar estándares en los productos elaborados.

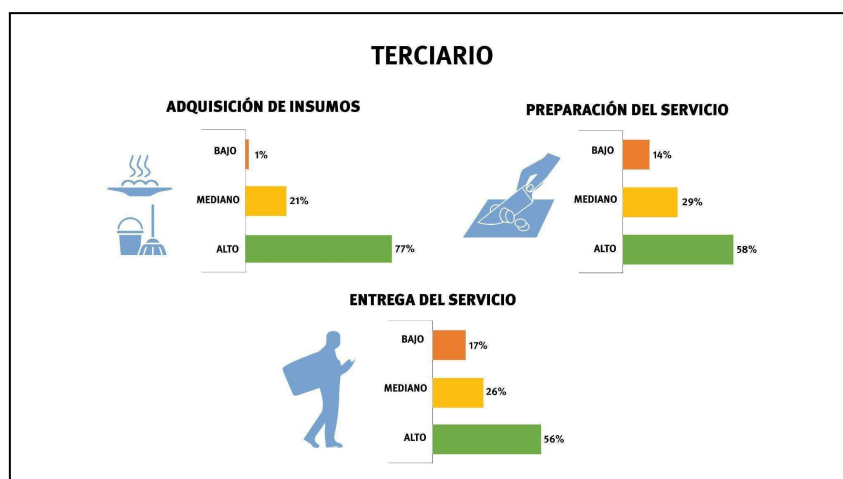
El almacenamiento refleja una fortaleza significativa: el 56% de las organizaciones se ubican en nivel alto, mientras que solo un 2% se encuentra en nivel bajo. Esto indica la existencia de prácticas y recursos adecuados para la conservación de productos en este eslabón. En contraste, el empaque mantiene una situación más desigual, ya que, aunque un 34% alcanza niveles altos, un porcentaje equivalente se mantiene en nivel bajo, lo que limita la competitividad del sector frente a mercados más exigentes en términos de presentación y valor agregado.

Estos resultados revelan que, si bien el sector secundario muestra avances importantes en control y almacenamiento, persisten debilidades en la adquisición de

insumos y en el empaque, lo que restringe su capacidad de consolidar una cadena productiva más eficiente y con mayor capacidad de diferenciación en los mercados. En este sentido, fortalecer la asociatividad y los sistemas cooperativos de compra y distribución podría constituir una estrategia clave para superar las limitaciones identificadas.

2.3.Sector Terciario

Figura 4 - Cadenas de Valor Sector Terciario



Fuente: Base de datos proyecto VIUC MEPS 2024-2025 elaborada por ACORDES UCuenca

El sector terciario de la economía popular y solidaria en Azuay se caracteriza por una predominancia clara del canal de comercialización directo, utilizado por el 91% de las organizaciones. En contraste, el canal indirecto apenas alcanza un 8% de uso regular, lo que confirma que, al igual que en otros sectores, la relación cercana y de confianza entre oferentes y consumidores sigue siendo la estrategia principal de comercialización. Esta situación también refleja la dependencia de mercados locales y comunitarios, limitando la posibilidad de diversificación hacia circuitos más amplios o institucionalizados.

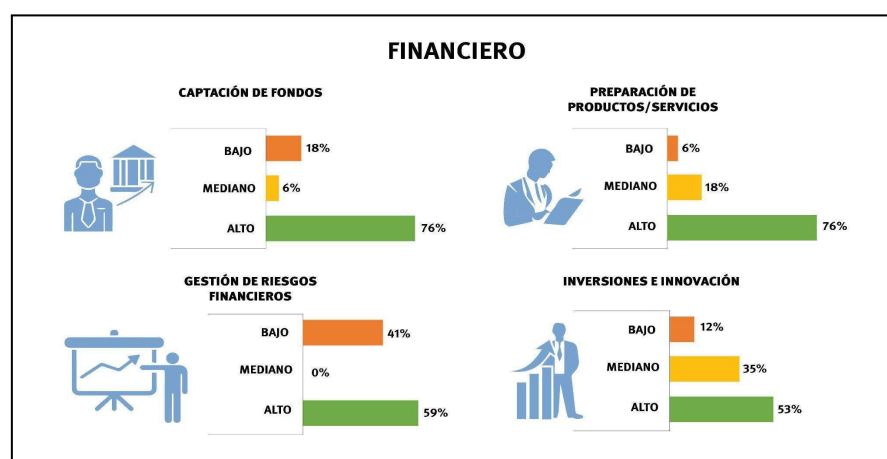
En cuanto a la cadena de valor, la adquisición de insumos presenta un desempeño notable: el 77% de las organizaciones se ubican en un nivel alto, lo que indica que disponen de recursos y redes adecuadas para garantizar la materia prima o elementos necesarios para la provisión de servicios. De manera complementaria, la preparación del servicio evidencia una consolidación creciente, con un 58% de los actores en un nivel alto, aunque todavía un 14% permanece en niveles bajos, lo que denota desigualdades en la capacidad de planificación y gestión operativa.

La etapa de entrega del servicio también refleja un desempeño positivo, ya que el 56% de las organizaciones alcanza un nivel alto y otro 26% se mantiene en nivel medio. No obstante, un 17% en nivel bajo revela que existen deficiencias logísticas y organizativas que limitan la experiencia del usuario y, con ello, la competitividad del sector.

En conjunto, estos resultados muestran que el sector terciario posee fortalezas notables en la provisión de servicios y en la adquisición de insumos, pero aún requiere mejoras en la preparación y entrega de servicios para alcanzar mayor homogeneidad y sostenibilidad en sus operaciones. Por tanto, el fortalecimiento de capacidades técnicas y de gestión en este sector resulta clave para consolidar su papel como dinamizador de la economía local y del bienestar comunitario.

2.4.Sector Financiero

Figura 5 - Cadenas de Valor Sector Financiero



Fuente: Base de datos proyecto VIUC MEPS 2024-2025 elaborada por ACORDES UCuenca

El sector financiero de la economía popular y solidaria en Azuay presenta una dinámica particular que combina la fortaleza en algunos eslabones de la cadena de valor con limitaciones importantes en otros. En cuanto a los canales de comercialización, el 82% de las organizaciones utilizan mecanismos directos, mientras que solo un 12% accede de manera sostenida a canales indirectos. Esto evidencia una fuerte orientación hacia la interacción directa con socios y usuarios, característica central de cooperativas, mutualistas y cajas de ahorro comunitarias, que priorizan la cercanía y la confianza como base de sus relaciones económicas.

En relación con la cadena de valor, la captación de fondos alcanza un desempeño alto en el 76% de los casos, lo que revela la capacidad de estas

organizaciones para movilizar recursos a través de estructuras de ahorro solidario y mecanismos asociativos de financiamiento. De manera similar, la preparación de productos y servicios financieros refleja también un 76% en nivel alto, evidenciando la consolidación de instrumentos adaptados a las necesidades de la comunidad y a la lógica de la economía solidaria.

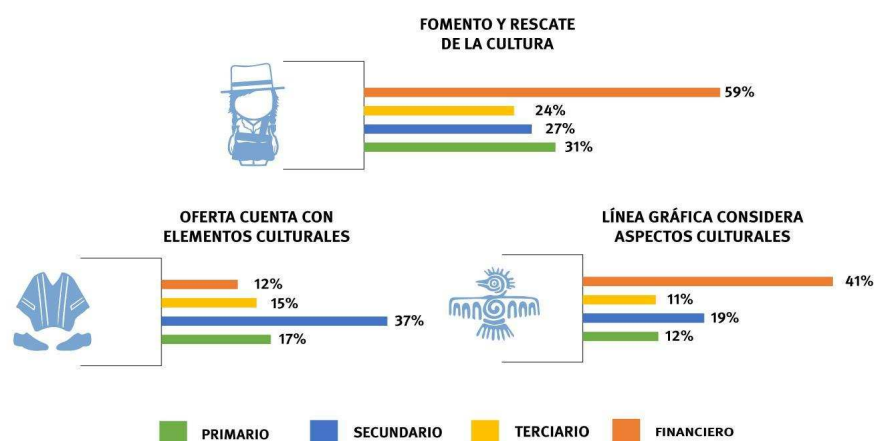
No obstante, la gestión de riesgos financieros constituye una de las principales debilidades del sector: un 41% de las organizaciones se ubica en nivel bajo, lo que pone en evidencia limitaciones en la implementación de mecanismos de prevención frente a la morosidad, la volatilidad económica o la falta de garantías tradicionales. Este vacío limita la estabilidad y sostenibilidad de las entidades, especialmente en contextos de crisis económica o cambios normativos.

En cuanto a la dimensión de inversiones e innovación, un 53% de las organizaciones alcanza un nivel alto y un 35% se ubica en nivel medio, lo que demuestra una apertura hacia la modernización y la diversificación de servicios. Sin embargo, todavía un 12% permanece en niveles bajos, reflejando rezagos en la incorporación de herramientas tecnológicas y en la creación de productos financieros innovadores.

En conjunto, los resultados del sector financiero muestran una doble realidad: mientras la captación de fondos y la preparación de servicios constituyen fortalezas consolidadas, la gestión de riesgos y la innovación requieren ser reforzadas para garantizar una sostenibilidad de largo plazo.

3. Aspectos socioculturales

Figura 6 – Aspectos socioculturales



Fuente: Base de datos proyecto VIUC MEPS 2024-2025 elaborada por ACORDES UCuenca

El análisis de los aspectos socioculturales dentro de las organizaciones de la economía popular y solidaria en Azuay revela un panorama de contrastes entre sectores, donde la valoración y la integración de la cultura se expresan de manera diferenciada. El fomento y rescate cultural es más evidente en el sector financiero, donde un 59% de las organizaciones reconocen su incorporación. Este dato resulta significativo, pues refleja que incluso entidades orientadas principalmente a la gestión económica buscan integrar símbolos, prácticas o referencias culturales como parte de su identidad institucional.

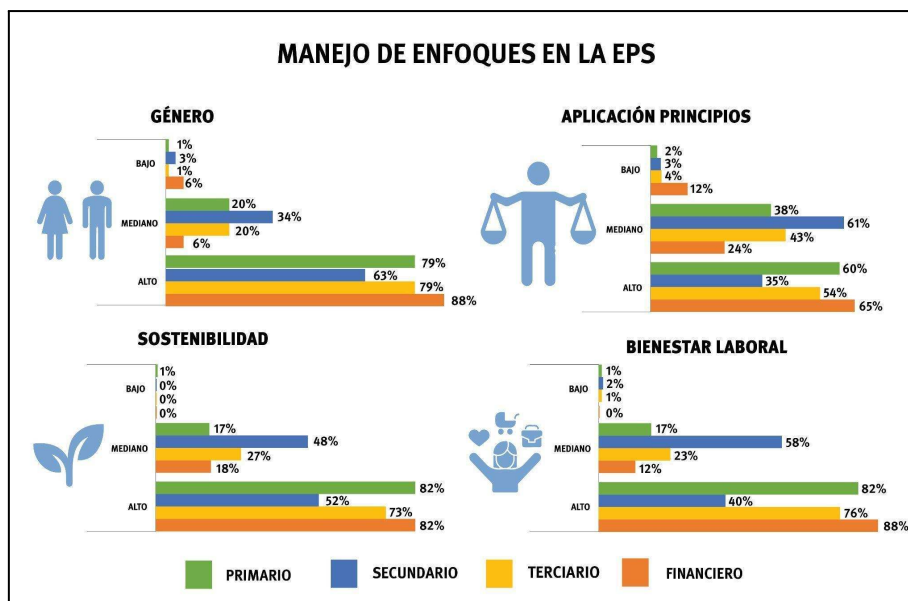
En los sectores primario, secundario y terciario, el fomento cultural alcanza cifras más bajas (31%, 27% y 24%, respectivamente), lo que evidencia una integración parcial y, en algunos casos, secundaria frente a las dinámicas productivas. Esta situación se relaciona con lo señalado por Walsh (2010), quien advierte que la interculturalidad crítica no debe limitarse a la inclusión superficial de elementos culturales, sino que debe implicar un reconocimiento profundo de las epistemologías y prácticas propias de los pueblos.

En cuanto a la oferta de productos y servicios, el sector secundario muestra una mayor incorporación de elementos culturales (37%), lo cual refleja la vinculación de artesanías, vestimenta, gastronomía y expresiones simbólicas que le otorgan un valor agregado identitario. En contraste, los sectores primario y financiero presentan porcentajes reducidos (17% y 12%, respectivamente), lo que sugiere que la cultura aún no se ha constituido en un eje central de diferenciación de la producción y los servicios en estos espacios.

Finalmente, la consideración de aspectos culturales en la línea gráfica institucional es liderada también por el sector financiero (41%), seguido por porcentajes menores en los otros sectores. Esto confirma que, aunque existen esfuerzos por visibilizar lo cultural en la identidad visual de las organizaciones, dichos esfuerzos no siempre se traducen en una práctica cotidiana ni en la generación de valor socioeconómico diferenciado. En suma, los resultados evidencian que la dimensión cultural aún ocupa un lugar secundario en gran parte de las organizaciones de la EPS, lo que representa tanto un desafío como una oportunidad.

4. Potencial emprendedor social y manejo de enfoques en la EPS

Figura 7 – Manejo de enfoques en la EPS



Fuente: Base de datos proyecto VIUC MEPS 2024-2025 elaborada por ACORDES UCuenca

El análisis del potencial emprendedor social en los diferentes sectores de la economía popular y solidaria de Azuay muestra diferencias relevantes en términos de capacidades y orientaciones. El sector primario destaca por un equilibrio entre niveles altos (51%) y medianos (47%), lo que indica que la mayoría de sus actores poseen una base sólida para emprender socialmente, aunque requieren fortalecer habilidades de innovación y gestión. En contraste, el sector secundario refleja mayores limitaciones, con un 74% en nivel medio y apenas un 23% en nivel alto, lo que sugiere una dependencia de prácticas tradicionales que dificultan la consolidación de proyectos transformadores.

El sector terciario, con un 56% en nivel medio y 42% en nivel alto, muestra un potencial importante vinculado a la prestación de servicios, aunque con necesidad de fortalecer procesos de acompañamiento y formación en sostenibilidad. El sector financiero, por su parte, presenta un equilibrio entre niveles alto y medio (47% cada uno), lo que evidencia su capacidad para combinar gestión económica con objetivos sociales, aunque también subraya la necesidad de avanzar hacia mayores niveles de innovación solidaria.

A nivel de dimensiones específicas, los datos reflejan que la identificación de oportunidades es más fuerte en el sector primario (57% en nivel alto), mientras que el

secundario se mantiene mayoritariamente en nivel medio (58%). En cuanto a la pasión por el emprendimiento, los sectores primario y financiero lideran con 59% y 47% en niveles altos, respectivamente, lo que confirma un mayor dinamismo en la generación de iniciativas. Finalmente, la orientación hacia la sustentabilidad se presenta como una fortaleza transversal: 51% en el sector primario, 46% en el terciario y 53% en el financiero, aunque el secundario queda rezagado con apenas un 37% en nivel alto.

El manejo de enfoques estratégicos dentro de la EPS refuerza estos hallazgos. El enfoque de género se integra de manera más robusta en el sector financiero (88%) y en el terciario (79%), lo que indica un mayor reconocimiento de la igualdad como eje transversal de la organización. En el caso de la aplicación de principios de la economía solidaria, todos los sectores superan el 50% en nivel alto, lo que muestra un fuerte compromiso con la filosofía de la EPS, aunque el primario (60%) y el terciario (65%) destacan sobre el secundario (35%).

El enfoque de sostenibilidad alcanza niveles sobresalientes en el sector financiero (88%) y el secundario (82%), mientras que el primario se mantiene en 52%. Finalmente, el bienestar laboral refleja una fortaleza destacada en el sector financiero (86%) y el terciario (76%), mientras que el secundario (40%) evidencia debilidades estructurales en esta dimensión.

En conjunto, los resultados sugieren que el potencial emprendedor social y el manejo de enfoques en la EPS se encuentran más consolidados en los sectores primario y financiero, mientras que el secundario enfrenta mayores desafíos en innovación, género y bienestar laboral. En este sentido, el fortalecimiento de los enfoques transversales resulta indispensable para que las organizaciones de la EPS en Azuay puedan constituirse en motores sostenibles de transformación social.

5. Limitaciones

El estudio identificó varias limitaciones estructurales e institucionales que condicionan el desarrollo de las Organizaciones de la Economía Popular y Solidaria (OEPS) en la provincia del Azuay. Una de las principales dificultades radica en la ausencia de un enfoque claro en la constitución de las OEPS, lo que ha derivado en estructuras organizativas heterogéneas y, en muchos casos, poco sostenibles. Asimismo, la desactualización de las bases de datos constituye un obstáculo significativo, pues limita la posibilidad de contar con información precisa y oportuna para la planificación estratégica y la toma de decisiones.

Otro aspecto crítico es la desarticulación institucional, que se manifiesta en la falta de coordinación entre actores públicos, privados y comunitarios, debilitando así la capacidad de generar políticas y acciones conjuntas de largo plazo. Finalmente, la carencia de una línea base sólida y de políticas públicas específicas orientadas al fortalecimiento de la EPS impide consolidar un marco normativo y programático que respalde la sostenibilidad de estas organizaciones.

6. Recomendaciones

A partir de los hallazgos y limitaciones identificadas, se plantean varias recomendaciones orientadas a fortalecer la EPS en Azuay. En primer lugar, resulta fundamental ampliar la educación financiera y sumar más actores al sistema financiero solidario, con el fin de incrementar la capacidad de gestión económica y reducir la vulnerabilidad de las OEPS. Complementariamente, se propone fomentar la autonomía de estas organizaciones a través de la reducción de la dependencia externa y el fortalecimiento de mecanismos de autogestión.

Un segundo eje prioritario es la actualización periódica de las bases de datos de las OEPS, lo que permitiría mejorar el monitoreo, la planificación estratégica y la formulación de políticas públicas basadas en evidencia. Del mismo modo, se recomienda impulsar la asociatividad en el sector secundario mediante incentivos y acompañamiento productivo, reconociendo que este sector presenta potencialidades aún subutilizadas.

Asimismo, se sugiere generar espacios de articulación intersectorial que permitan fortalecer los encadenamientos productivos y dinamizar la economía solidaria en su conjunto. Finalmente, se plantea la necesidad de diseñar un plan estratégico territorial que integre mercado, financiamiento, formación y sostenibilidad, constituyéndose en una hoja de ruta integral para el fortalecimiento de la EPS en la provincia del Azuay.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en el diagnóstico de las Organizaciones de la Economía Popular y Solidaria (OEPS) en Azuay muestran coincidencias y también tensiones con los marcos conceptuales revisados. Desde la teoría, la EPS se fundamenta en valores de cooperación, reciprocidad y sostenibilidad, presentándose como una

alternativa al modelo económico tradicional centrado en la acumulación y el beneficio individual (Coraggio, 2020; Laville, 2001). En la práctica, sin embargo, las OEPS evidencian una configuración heterogénea, en la que conviven experiencias sólidas de autogestión con debilidades estructurales relacionadas con la institucionalidad, la planificación y la articulación territorial.

Uno de los puntos de convergencia más claros entre teoría y resultados se encuentra en la importancia de los enfoques transversales de género, sostenibilidad y bienestar laboral. La literatura sostiene que el desarrollo de la EPS está indisolublemente ligado a la equidad social y al fortalecimiento de los vínculos comunitarios (Hintze, 2003; Acosta, 2010). En línea con ello, los datos revelan avances importantes en la incorporación de estos enfoques, especialmente en el ámbito del bienestar laboral y la sostenibilidad, donde los porcentajes de desempeño alto son significativos. No obstante, persisten desafíos en la aplicación sistemática de principios de la economía social y solidaria, aspecto que la teoría identifica como central para diferenciar a estas organizaciones de las lógicas mercantiles convencionales.

En cuanto a las cadenas de valor, la literatura ha señalado que las OEPS enfrentan dificultades para insertarse de manera competitiva en los mercados, debido a limitaciones en procesos de innovación, comercialización y escalabilidad (Utting, 2015). El estudio en Azuay confirma esta observación, pues si bien en el sector primario se registran avances en producción y recolección, existen debilidades evidentes en el procesamiento y el empaque, lo que restringe el potencial de agregación de valor. Situaciones similares se repiten en los sectores secundario y terciario, donde el predominio del canal de comercialización directo refleja la persistencia de estructuras poco diversificadas y altamente dependientes de la relación productor-consumidor.

Otro contraste relevante se observa en el plano organizacional y normativo. Teóricamente, la formalización mediante estatutos, organigramas y planes estratégicos es clave para consolidar la gobernanza interna y la sostenibilidad de las OEPS (Defourny y Nyssens, 2012). Sin embargo, los resultados muestran que, aunque la mayoría de organizaciones cuenta con constitución legal y estatutos, la presencia de organigramas y procesos de planificación sigue siendo limitada, sobre todo en sectores como el primario y el secundario. Esto sugiere una brecha entre el ideal normativo planteado por la teoría y las prácticas organizacionales concretas.

Finalmente, la dimensión cultural se presenta como un aporte distintivo de las OEPS en Azuay, confirmando los postulados de autores que destacan la diversidad cultural y el “buen vivir” como fundamentos de modelos alternativos de desarrollo (Gudynas, 2011; Acosta, 2012). No obstante, el bajo porcentaje de organizaciones que incorporan elementos culturales en su oferta o en su identidad gráfica señala que aún existe un camino pendiente para consolidar esta dimensión como eje estratégico de diferenciación.

En conclusión, la discusión evidencia que los hallazgos empíricos respaldan en buena medida los postulados teóricos sobre el papel de la EPS como alternativa económica orientada a la equidad y la sostenibilidad, pero también muestran la persistencia de limitaciones prácticas vinculadas a la organización interna, la articulación sectorial y la capacidad de innovación productiva. Superar estas tensiones exige no solo ajustes institucionales y de política pública, sino también un fortalecimiento de los procesos de formación y de las capacidades autogestivas de las propias organizaciones.

REFERENCIAS

- Acosta Faneite, S. F. (2023). Los enfoques de investigación en las Ciencias Sociales. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(8), 82-95. <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.084>
- Alava Atiencie, N. G. (2020). Sostenibilidad de organizaciones agroecológicas que apoyan al fomento de la economía popular y solidaria en la provincia del Azuay. [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. DOCTA COMPLUTENSE. <https://docta.ucm.es/entities/publication/0dd74b7e-bd63-4521-aa39-17dd2a6c21f6>
- Albán Alcívar, S. D., León Serrano, L. A., Universidad Técnica de Machala, Rojas Torres, V. E., & Universidad Técnica de Machala. (2025). El papel del estado en la promoción y regulación de la economía popular y solidaria en Ecuador. *Revista de Investigación Enlace Universitario*, 24(1), 134-144. <https://doi.org/10.33789/enlace.24.1.159>
- Arias, F. (2023). El paradigma pragmático como fundamento epistemológico de la investigación mixta. Revisión sistematizada. *Educación, Arte, Comunicación: Revista Académica e Investigativa*, 12(2), 11-24. <https://doi.org/10.54753/eac.v12i2.2020>
- Artaraz, M. (2002). Teoría de las tres dimensiones de desarrollo sostenible. *Ecosistemas*, 11(2). <https://www.revistaecosistemas.net/index.php/ecosistemas/article/view/614>
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2008). Constitución de la República del Ecuador. https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf

Asamblea Nacional del Ecuador. (2011). Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria.

<https://www.vicepresidencia.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/09/Ley-Organica-de-Economia-Popular-y-Solidaria.pdf>

Astudillo Banegas, J. E., Pinos Ramón, L. D., Sigüenza Orellana, S. C., & Toral Brito, M. J. (2024). Factores organizacionales que determinan la sostenibilidad de las organizaciones agroecológicas en el Azuay. *Bolentín de Coyuntura*, 41, 42-51.

<https://doi.org/10.31243/bcoyu.41.2024.2392>

Coraggio, J. L. (2020). Economía social y economía popular: Conceptos básicos. Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social.

<https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Economia%20Social%20y%20Economia%20Popular%20-%20Conceptos%20Basicos.pdf>

García-Samper, M., Manotas, E. N., Ramírez, J., & Hernández-Burgos, R. (2022). Cultura organizacional verde: Análisis desde las dimensiones de sostenibilidad corporativa. *Información Tecnológica*, 33(2), 99-106.

<https://doi.org/10.4067/S0718-07642022000200099>

Guadalupe Sánchez, K. W., Sánchez Jiménez, K. A., Cedeño Salazar, P. A., & Morales Maridueña, I. A. (2022). Ley de Economía popular y solidaria, ¿un acierto en las finanzas para generar empleo en Ecuador? *RECIAMUC*, 6(1), 246-255.

<https://doi.org/10.26820/reciamuc/6.1.enero.2022.246-255>

Gualán Oviedo, J. R., Partida Puente, A., & López Lira Arjona, A. (2022). Factores que promueven el crecimiento de las asociaciones no financieras de la “economía popular y solidaria” en Ecuador. *Innovaciones de Negocios*, 19(37).

<https://doi.org/10.29105/revin19.37-378>

Guzmán-Ávila, J. A., Cantos-Ochoa, M. E., & López-Castillo, J. E. (2020). Gestión del emprendimiento en el marco de la Economía Popular y Solidaria para el desarrollo económico local del sector rural del Cantón Cuenca—Ecuador. *Polo del Conocimiento*, 5(8). <https://doi.org/10.23857/pc.v5i8.1580>

Harari, Y. N. (2018). 21 lecciones para el siglo XXI. Debate.

Hermosa-Vega, G. G. (2022). Liderazgo y Gobernanza en Empresas Familiares en Ecuador. *Revista Científica Zambos*, 1(1), 13-32. <https://doi.org/10.69484/rcz/v1/n1/20>

Hernández Ramos, E. L., Guamán Chacha, K. A., & Ochoa Díaz, C. E. (2021). El incumplimiento de los principios del sistema económico popular y solidario afectan al desarrollo productivo de la sociedad ecuatoriana. Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2722>

Laville, J. L. (2001). Economía Solidaria, Economía Social, Tercer Sector: Las apuestas europeas. Socioeco.org

https://base.socioeco.org/docs/laville_jean-louis_-_economia_solidaria_economia_social.pdf

- Mata Arratia, E., Palmas Castrejón, Y. D., Jiménez Ruíz, A. E., & Serrano Barquín, R. D. C. (2022). Cooperativismo como una herramienta para el turismo de base comunitaria. La respuesta desde la literatura. PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 20(1), 195-208. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2022.20.013>
- Mata-Arratia, E., Palmas-Castrejón, Y.-D., & Delgado-Cruz, A. (2024). Organización y consolidación en emprendimientos comunitarios de Sierra Gorda, Querétaro, México. Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales, 36. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.36.2024.6238>
- Mero Loor, K. A., & Zambrano Montesdeoca, J. L. (2023). Políticas públicas y economía popular y solidaria en Ecuador: Entre el deber ser y el ser. Revista Venezolana de Gerencia, 28(104), 1454-1472. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.28.104.5>
- Montero Peña, J. M., & Hernández Pérez, H. (2020). El desarrollo sustentable ante la encrucijada de los conceptos: Una visión desde un pensamiento alternativo. Revista Universidad y Sociedad, 12(5), 511-517. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202020000500511&lng=es&tlng=en
- Muñoz Solórzano, S. D., Cueva Ochoa, B. E., Suárez Rivera, S. D., & María Cristina Gomez Jurado, M. C. G. J. (2022). La economía social y solidaria en el desarrollo local. AlfaPublicaciones, 4(1.2), 21-34. <https://doi.org/10.33262/ap.v4i1.2.172>
- Razeto Migliaro, L. (2007). La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto. En Coraggio, J. L. (Ed.), La Economía Social desde la Periferia. Contribuciones Latinoamericanas (pp. 317-338). Editorial Altamira. <https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/ECONOMIA%20SOCIAL%20DESDE%20Periferia.pdf>
- Sánchez Tobar, A. M., Ortega Gavilánez, E. B., Rivera Badillo, P. L., & Moya Pinta, D. A. (2022). De una Economía Popular y Solidaria rumbo a una Economía Social y Comunitaria: Ecuador como caso de estudio. Revista Economía Y Política, 36, 79–96. <https://doi.org/10.25097/rep.n36.2022.06>
- Toledo Manzur, V. M. (2013). El paradigma biocultural: Crisis ecológica, modernidad y culturas tradicionales. Sociedad y Ambiente, 1, 50-60. <https://doi.org/10.31840/sya.v0i1.2>
- Verzosi Vargas, C. V., & Carvajal Brito, R. V. (2023). La Economía Popular y Solidaria en el Ecuador. El empoderamiento femenino. CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa, 107, 71-100. <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.107.17063>

Gabriela Alava Atience, Universidad de Cuenca

Universidad de Cuenca

Email: gabriela.alava@ucuenca.edu.ec

Daniel Castillo Cajamarca, Universidad de Cuenca

Universidad de Cuenca

Email: daniel.castillo@ucuenca.edu.ec

Johnny Centeno Monta, Universidad de Cuenca

Universidad de Cuenca

Email: johnny.centeno2605@ucuenca.edu.ec